

LA INSTRUCCION Y LA MEMORIA



Coronel (R) FRANCISCO GALINDO VARGAS

Aprender:

Es la práctica uniforme que lenta y regularmente y sin fatiga del entendimiento ni de la memoria, produce el recuerdo.

“Saber de memoria, no es saber”, afirma con razón el aforismo de Montaigne ya que, las asociaciones que se desean fijar en la mente del alumno deben referirse a hechos y procedimientos y no a simples frases o palabras.

Cada vez que el instructor enseñe algo, debe aspirar a conseguir que su actividad grabe en la comprensión de sus alumnos, que lo enseñado les será necesario algún día, toda vez que, normalmente, el entendimiento humano rehusa aprender cosas que no se relacionan con algo que ya conoce o que por lo menos aspire a conocer en el futuro.

Una manera de animar al alumno a concentrar su atención y recordar algo, es la de recapitular con frecuencia durante la clase por medio de preguntas apropiadas, que han sido construídas en tal forma, que se convierten en especie de puente de enlace entre las anteriores lecciones con la nueva que se está enseñando o con la que se va a explicar a continuación.

El empleo y educación que de la facultad de la memoria de sus alum-

nos hacen los instructores, es lo que determina en estos la diferencia entre la habilidad y la inexperiencia en la labor que se les ha encomendado, tal la razón, para que el instructor esté obligado a pensar con detenimiento y atención en los siguientes principios básicos:

La sugestión o asociación mental:

Todo pensamiento y acción en nuestra vida se eslabona con alguna otra acción o pensamiento. Cuando se nos refiere un hecho podemos pensar en el por qué y en las consecuencias del relato y las dos ideas aunque distintas, afluyen de inmediato a nuestra mente porque tienen un nexo lógico para el caso, las une entre sí; tal por ejemplo, el anuncio de un posible conflicto armado, entre otras cosas, puede sugerirnos de inmediato y cuando menos las causas de él y los grandes gastos que tal acontecimiento traerá consigo. En tal caso y cualquiera otro similar, la facilidad con que más tarde pueda recordarse, dependerá del mayor o menor grado con que hayan sido cultivados el juicio y la reflexión sobre los asuntos a que las asociaciones se refieren.

Clases de asociaciones:

La diferencia entre la capacidad mental y el carácter de un hombre,

dependen de la clase de ideas que con más facilidad se asocien en su entendimiento. Cuando es el caso de que al oír una palabra o al recuerdo de una escena, la mente se transporta de inmediato a las demás palabras o acciones que estaban ligadas con ellas cuando por primera vez causaron su impresión, se puede decir que la memoria es buena y el poseedor de ella, tiene la facultad de reproducir fácilmente asociaciones previas, sean o no lógicas.

Procedimiento de la recordación:

El proceso de la recordación de un hecho, no debe ser causa de la extracción de él, de las profundidades de la memoria del alumno puesto que, tal manera de proceder, en un momento, circunstancia o estado orgánico, puede producir funestos resultados en el propósito por alcanzar al respecto. Ha de conseguirse entonces, que obren las leyes de la asociación en auxilio del poder espontáneo de la sugestión mental que con un esfuerzo de la voluntad, individual concentre la atención sobre sugerencias de conceptos satisfactorios conforme cada una se vaya presentando. Tal sería por ejemplo, cuando la pregunta haga referencia al nombre de una pieza que ejerce determinada función en un arma. Si al soldado se le indica la primera letra del nombre de la pieza, tendrá así una clave y aguardará a que tal inicial le sugiera cierto número de nombres, de los cuales, desechará los menos probables, que aunque comenzando por la letra indicada, no coinciden con el nombre buscado. Más, como humanamente puede suceder que el soldado no recuerde tampoco la inicial del nombre en cuestión, es preferible que el instructor se esfuerce por explicar primero, claramente, el sujeto de funcionamiento de cada mecanismo del arma; después el del conjunto de los

distintos mecanismos y luego de que se cerciore de haber sido entendido, indicará el nombre que la técnica le ha asignado a cada uno, y dentro de ellos, a cada pieza. En esa forma, el Instructor habrá logrado que las asociaciones establecidas entre el pensamiento y la palabra de los alumnos, sean permanentes, puesto que el método que empleó para eslabonar la explicación del funcionamiento de los distintos mecanismos, ha sido tan eficaz que más tarde al presentar alguno de ellos ante la mente de los soldados, los otros concurrirán en forma simultánea, en las distintas actividades que cada uno tiene asignadas para conseguir el correcto funcionamiento de la máquina que ellos integran.

Modo de establecer asociaciones permanentes:

Son aplicables dos condiciones que producen la permanencia de las asociaciones en la mente del alumno, a saber:

a)—Repeticiones frecuentes:

Muchas ideas o palabras asociadas, quedan fijas en nuestra mente, no porque así lo hemos procurado sino porque las circunstancias las han presentado constantemente a nuestros ojos en yuxtaposición. Así llegamos a saber por ejemplo, la colocación de los objetos en el alojamiento y en las áreas de instrucción que vemos todos los días. Con solo repetir la misma frase varias veces, se ejercerá tal impresión en la memoria de los alumnos que jamás lo olvidarán. En la aplicación de este principio, bajo el control y cuidado respectivo con el material, podrá ponerse en práctica para el conocimiento de un arma, el empleo de los llamados "Centros de Diversión".

b)—Interés por la cosa aprendida.

Cada emoción de simpatía e interés que se consiga despertar en el

alumno, hace menos necesario el enojoso trabajo por parte de éste, de aprender de memoria, la lección explicada. Por eso, es necesario inculcar en el alumno, que la primera condición para recordar fácilmente una cosa, es **querer recordarla**, y que el hecho de tener mala memoria no es culpa de la naturaleza, sino consecuencia de no haber puesto suficiente fuerza de voluntad en el caso de reunir las ideas que deseamos conservar asociadas.

Los alumnos aprenden con mucho más gusto e interés aquello cuya inmediata aplicación ven, que las cosas dichas meramente para indicar que más tarde son de alguna utilidad.

El trabajo que abarcan los dos procedimientos explicados pueden manifestarse en proporción inversa; es decir que mientras más se haga uso de uno cualquiera de dichos procedimientos, menos será necesario el empleo del otro.

Memoria de palabras y de sentido:

Cada instructor, según la materia cuya enseñanza se le haya encomendado, deberá emplear todos los medios a su alcance para cultivar en sus alumnos:

- a)—La memoria de las palabras o de las cosas y hechos que tales palabras representan.
- b)—La memoria concreta que reproduce fácilmente los objetos y los sonidos.
- c)—La memoria abstracta que retiene el espíritu y significación de lo que se ha oído y visto.

El ideal sería conseguir en los alumnos, el desarrollo de todas las clases de memoria vista; no obstante, con frecuencia se podrá comprobar que varios de aquellos, recordando los acontecimientos oídos no podrán rete-

ner nombres de personas ni fechas. En tal situación, es aconsejable conseguir como cosa primordial, el desarrollo de la **memoria de las cosas y sus causas, efectos y relaciones mutuas.**

Empleo Indispensable de la Memoria:

El Instructor exigirá a los alumnos la recordación exacta, cuanto se trate de:

- a)—Ciertas fórmulas matemáticas de uso frecuente.
- b)—Las definiciones y teoremas Geométricos y algunas reglas de la Sintaxis latina.
- c)—Los buenos versos, los pasajes

notables de los grandes escritores, las máximas profundas en que, como dijo Rusell, la experiencia de muchos, ha sido fijada y concretada por el ingenio de uno. El poseedor de este propósito, tendrá en él, grato recurso en las horas de fastidio o cansancio en que los pensamientos andan torpes y la imaginación se debilita, notando que con recordar esas hermosas frases, sus pensamientos se animan y sus emociones se ennoblecen.

Hay pues, un uso bueno y otro malo de lo que comunmente se llama aprender de memoria. El principal y único recurso del instructor inepto que se contenta con ser una máquina pedagógica, es el de ordenar al alumno que aprenda la lección de memoria. Pero a veces sucede, que lo opuesto a lo malo, no es precisamente lo bueno; y en la reacción contra un sistema que se apoya completamente en la memoria y no apela jamás al raciocinio, bien pudiera ser que se cometiera otro error igualmente grande como es el de desacreditar la memoria rebajando su importancia.

Cuando lo que se desea que el alumno recuerde y explique, son pensamientos hechos o raciocinios, debe conseguirse

que aquel haga la explicación en sus propias palabras. En cambio, cuando las palabras que envuelven un hecho tienen en sí mismas alguna especial propiedad, o cuando se refieren a datos científicos, verdades esenciales, hágase entonces que forma y sustancia sean aprendidos de memoria, pero con tal perfección que sin preparación previa pueda el alumno repetir las.

Manera de aprender de memoria:

Si por alguno de los motivos expuestos, el instructor decide que determinado capítulo o lección debe ser aprendido de memoria, es su obligación indicar a los alumnos alguna de las condiciones como se considera que la memoria está mejor preparada para llevar a cabo su tarea; pero como por condiciones diversas cada quien aprende de memoria a su manera, no es posible fijar regla absoluta al respecto. Se considera contraproducente intentar el aprendizaje de memoria, inmediatamente después de haber cumplido otra lección porque lo seguro es que la mente estará afectada por aquella. Otros consideran que la actividad cerebral está en toda su fuerza dos o tres horas después de la primera comida de cada día.

Otros aprenden mejor por la mañana, cuando la memoria está fresca. Otros opinan que es mejor aprender de memoria algo, pocos momentos antes de acostarse. Escritores y filósofos hablan de la existencia del pensamiento inconsciente, o sea la actividad del pensamiento durante el sueño, y otros estados en que no tenemos conciencia de nosotros mismos, en los cuales, no solo se fijan sino que se perciben con mayor claridad las impresiones recibidas anteriormente.

Cooperación de la reflexión y la memoria:

No existiendo libros, en épocas remotas se exhortaba a los hebreos para

que a sus hijos enseñasen las más importantes máximas así: "Se las enseñarás a tus hijos con gran cuidado, y les hablarás de ellas cuando estés sentado en la casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes".

Siempre es seguro que hará parte del caudal permanente de la inteligencia del alumno, toda la lección cuya meditación sobre ella se ha hecho con empeño y atención; por tal motivo, el instructor debe habituar a los alumnos a que consagren aunque tan solo sean 10 minutos de cada día, para recordar lo aprendido durante este y la razón del por qué se le ha enseñado cada lección con la certeza de que el alumno habrá conseguido con esto un grande y verdadero adelanto en su preparación intelectual.

Desarrollo de la memoria:

No obstante las comprobaciones que se les hacen, a los instructores sobre el absurdo de disponer que los alumnos aprendan todas las lecciones de memoria, algunos disculpan sus actividades en la tesis de que se trata es de desarrollar la memoria, sin pensar en la inutilidad futura de semejantes adquisiciones por el alumno, que bien podría seguramente reemplazarse por el aprendizaje por ejemplo, de una página del directorio telefónico local, siendo así que se trata es de desarrollar dicha facultad. El instructor debe entonces pensar que el uso de la memoria del alumno será ilegítimo y mal aconsejado, cuando se trata de aprender lecciones, pasajes o acciones sin valor propio, dignos de ser recordados. Muchas gentes hay (según se expresa Whatele") a cuya inteligencia ha hecho grave daño eso que se llama una buena memoria. Además, la experiencia se sorprende a diario, al hallar hombres que como estudiantes aprendieron con rapidez, sin que hubieran sido profesio-

nales capaces; este hecho, es tan razonable como si a un pozo lleno de agua quisiéramos convertirlo en manantial de aguas permanentes.

Algunas veces, la falta de memoria del alumno, lo salva de recibir instrucciones defectuosas, porque este, no pudiendo recordar fácilmente, se ve forzado a repasar y a idear algo que le ayude a resolver la situación que las circunstancias le presenten.

Instrucciones de preguntas y respuestas:

Los dos se convierten en un par de impostores, cuando el Instructor nada enseña y el alumno nada aprende, ya que ambos están representando una comedia en la cual, el uno, pregunta lo mismo desde la primera hora de instrucción a determinado alumno, quien solamente de la materia sabrá la respuesta aprendida desde entonces. Comúnmente, la respuesta de: "esa pregunta no me corresponde a mí" o la intervención del superior para indicar quien contesta la pregunta hecha por el instructor dejará al descubierto el drama preparado de antemano.

Principales maneras de aprender:

Los principales modos de obtener conocimientos y abastecer la memoria son tres:

- a)—La conferencia.
- b)—La preparación y reflexión.
- c)—Conocimiento de libros y uso de las anotaciones.

La conferencia:

Consiste en la presentación oral de los puntos por enseñar, los cuales, son desarrollados por los alumnos bajo la dirección del instructor.

Es el mejor medio para estimular, animar, y dejar impreso en la mente de los alumnos lo que se trata de enseñar.

Mediante esta, el alumno ve y oye al instructor y se despierta entre ellos, una indefinible simpatía, adaptándose así el asunto enseñado con las necesidades del alumno, toda vez que este, tiene oportunidad de aclarar las dudas que se le puedan presentar y concentrar toda su atención en la materia si sabe que el instructor por medio de preguntas inesperadas constata que está siendo escuchado y entendido. El instructor por su parte ha de descubrir y resolver las dificultades del alumno, a más de que, en el momento apropiado podrá continuar la instrucción, hacer énfasis especial en los puntos importantes, y detener la enseñanza de la materia cuando así lo crea necesario.

Este sistema tiene las siguientes ventajas:

- Participación activa del alumno.
- Estimula la comprensión y la reflexión.
- Aumenta el interés por la instrucción.
- Destaca los puntos débiles de la clase.
- Facilita al Instructor la manera de corregir dichos puntos débiles.

Desventajas:

- Requiere mucho tiempo para prepararla.
- Los alumnos deben conocer la materia con anterioridad.
- Dificulta el control y la respuesta puede ser colectiva con perjuicio del correcto aprendizaje.
- Exige un planteamiento muy cuidadoso.
- El entusiasmo que en el grupo de alumnos logre despertar el instructor, puede anular la comprensión individual de la materia en desarrollo.
- El Instructor para obviar dificultades de entendimiento por parte

de los alumnos, trata de explicarlo todo poniendo ejemplos para cada caso y en tal forma deja muy poco que hacer para aquellos de quienes capta su atención permanente, con perjuicio del hábito de investigación.

- Por el conocimiento total que de la materia en desarrollo tiene el instructor, se corre el peligro de que las explicaciones dadas sean solamente generales sin llegar al detalle que hará comprender al alumno el por qué de lo enseñado; defecto éste, cuyos perjuicios serán muy notorios en el personal más nuevo.
- Exige además control especial para que los alumnos solamente se limiten a tomar anotaciones breves de los puntos principales de la instrucción y no cada una de las palabras del instructor, a fin de que ellos, en el tiempo de estudio completen sus anotaciones con la recordación del total de la lección.

Para obviar las desventajas anotadas el instructor debe:

- Elaborar un plan cuidadoso que aproveche el tiempo al máximo.
- Formular preguntas que hagan referencia a un solo punto principal de la materia.
- Hacer resúmenes frecuentes cortos y precisos sobre las preguntas en estudio y discusión.

La propia preparación y reflexión:

El instructor no debe olvidar que la mejor parte del trabajo en el futuro de la vida del alumno, dependerá siempre de su propia preparación la que aportará conocimientos perfectamente cimentados como producto del esfuerzo hecho al respecto.

Aunque el alumno en su preparación requiere un guía para que lo ayude, el instructor en su carácter de

tal, no debe ni decir ni hacer aquellas palabras u obras que pueden clasificarse como **obligación del alumno**, haciéndole comprender en debida forma, que sus explicaciones sobre la materia no aspiran a desechar los libros, sino a orientar los alumnos, para que hagan un mejor uso de aquellos.

Conocimiento de libros y uso de anotaciones:

Es un sistema reprobable y ruinoso tanto para el instructor como para el alumno, el emplear tiempo en la lectura de los libros que se refieren a la materia durante la clase, toda vez que, tal actividad debe ser cumplida por el alumno posteriormente en las horas de estudio.

Lo que se explica en una Conferencia, se halla compendiado en los libros respectivos al alcance del entendimiento del alumno, con la ventaja de que el párrafo que no entiende, puede ser leído varias veces. Así como la conferencia puede perjudicar el espíritu investigativo del alumno, el estudio de los textos le desarrollan y aumentan la capacidad intelectual, transformando a la vez en permanentes las impresiones. Sin embargo, los mejores instructores son los que más en peligro están de rebajar el mérito de las lecciones por libros; y los malos, los indolentes, son los que tienden constantemente a darles mayor valor; estos, hallan el camino más fácil poniendo el libro en manos del alumno, con la frase: **"Ve y prepárate"**. El buen instructor, antes de presentarse a dictar una lección, se preguntará así mismo: **"Es este realmente el mejor medio de lograr el objetivo de la lección?"**.

Desventajas:

Un estudiante puede fácilmente equivocarse los medios con los fines, y hacer del acto de tomar anotaciones

un sustituto del esfuerzo mental a cambio de un auxiliar para este.

Las anotaciones sobre una materia deben recordar lo que ya se ha dicho y ha sido entendido en la conferencia sobre un capítulo de aquella, y si el conocimiento no se fija profundamente en el sentimiento del alumno, carece de valor.

Características de las lecciones:

Las que el instructor imponga a sus alumnos para estudio posterior, han

de reunir las siguientes condiciones generales:

- a) — Que su lectura no abarque más de una hora del tiempo de estudio del alumno.
- b) — Que esté bien definida.
- c) — Que permita pronta corrección y facilite tal actividad.
- d) — Que completen las explicaciones vistas durante la clase y preparen al alumno para recibir la lección siguiente.

“La escuela —aparte de su finalidad de perfeccionamiento moral— es, en nuestro concepto, un gimnasio del cuerpo y del espíritu; una disciplina de la cual han de resultar hábitos de vida sana y de amor al estudio. En síntesis; una eficaz preparación para la vida fecunda y elevada; ideal que es un clamor de la patria en todo tiempo. Desoído este clamor vemos aparecer, una tras otra, generaciones vacilantes, incapaces, estériles.

De ahí que sea esencial hacer de la enseñanza algo virilmente atractivo, plenamente consciente, en armonía con las leyes del desarrollo mental y en lucha abierta contra el apresuramiento y la mecanización”.

Agustín Nieto Caballero.